

La posesión predicativa en caquinte (campa-arawak)¹

Predicative possession in Caquinte (Campa-Arawak)

Antonio G. Castillo Ramirez²
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
antonio_cr@outlook.com

Resumen

En este artículo, se describe las construcciones posesivas en caquinte, una lengua amazónica hablada en los departamentos de Junín y Cusco. A partir de datos recogidos en el campo, analizaremos las expresiones de posesión predicativa o a nivel de la oración. En este documento, veremos que el caquinte categoriza sus nombres por su alienabilidad, un criterio que involucra tanto aspectos gramaticales como culturales. Diferenciaremos los nombres que necesitan ser poseídos (inalienables) de los que pueden prescindir de un poseedor (alienables) y de aquellos que no suelen ser poseídos. Como punto central, describiremos la semántica y morfosintaxis de los verbos que expresan posesión. Por último, analizaremos los procesos de incorporación nominal y aplicativización verbal, ambos involucrados en el dominio de la posesión.

Palabras clave: *posesión predicativa, alienabilidad, existencial, ascensión del poseedor*

Abstract

In this paper we describe possessive constructions in caquinte, an Amazonian language spoken in the departments of Junin and Cuzco. Based on data collected in the field, we will analyze the expressions of predicative or sentence-level possession. In this document, we will see that the Caquinte language categorizes its names based on their alienability, a criterion that involves both grammatical and cultural features. We will distinguish the names that need to be possessed (inalienable) from the ones that do not need a possessor (alienable) and from those that are not used to be possessed. As the main focus, we will describe the semantics and morphosyntax of the verbs that express possession. Finally, we will analyze the noun incorporation and verbal applicativization processes, both involved in the possession dominion.

Keywords: *predicative possession, alienability, existential, possessor raising*

Introducción

El caquinte³ o kakinte (ISO cot) es una lengua amazónica hablada en territorios cercanos al límite entre Junín y Cusco por un aproximado de 500 individuos. Esta lengua pertenece a la familia lingüística arawak y forma parte del grupo denominado «campa» junto con las lenguas asháninka, ashéninka, matsigenka, nomatsigenka y nanti (Michael, 2008).

El caquinte, al igual que las demás lenguas campas, presenta un alto grado de sinteticidad y marcaje de núcleo. Tiene una morfología verbal rica y compleja. Evidencia un alineamiento nominativo-acusativo con presencia de intransitividad escindida y un orden sintáctico del tipo VSO, principalmente. Esta lengua categoriza sus nombres de acuerdo a dos patrones: su alienabilidad y su género gramatical. A comparación de las lenguas matsigenka, nomatsigenka y nanti, el caquinte no evidencia una distinción gramatical de animicidad, lo que explicaría la presencia de un solo verbo existencial en la lengua, *chooka-*.

Esta lengua se caracteriza por ser una de las menos estudiadas del Perú y porque la mayoría de sus hablantes son monolingües. El único estudio relativamente extenso sobre la lengua es el publicado por Swift (1988) en el que se presenta una descripción de la fonología y morfología del caquinte.

Teniendo en cuenta que no existe más que algunas pocas descripciones sistemáticas de la lengua, una meta más de este estudio es expandir el conocimiento sobre la morfosintaxis y semántica del caquinte. Para esto, utilizamos datos originales recogidos en el campo durante un mes en el año 2015. En lo que sigue de este documento, presentaremos nuestros resultados

1. La posesión a grandes rasgos

La posesión como término en sí es difícil de definir. Herslund y Baron (2001) la definen como la relación existente entre un poseedor y una entidad poseída, donde el primero ejerce control sobre el segundo. Seiler (1983, p. 4) presenta una definición más amplia, aunque anterior: «Semánticamente, el dominio de la POSESIÓN⁴ puede ser definido como bio-cultural. Es la relación entre un ser humano y sus parientes, sus partes corporales, sus pertenencias materiales, sus producciones culturales e intelectuales»⁵. En realidad, definir POSESIÓN resulta complicado por todo lo que involucra «poseer» y cómo este evento es llevado a cabo desde la perspectiva de una comunidad lingüística: las construcciones posesivas expresan relaciones tan básicas como la de propiedad (p. ej. Mi carro/

Yo tengo un carro) hasta relaciones tan complejas como las de parentesco (p. ej. Su prima cruzada vs. Su prima paralela).

Las lenguas del mundo tienen sus propios medios para categorizar nombres. Uno de estos medios es la posesión o alienabilidad. Cuando en una lengua existe una distinción de alienabilidad, los nombres son separados en dos grupos: los que necesitan ser poseídos y los que pueden prescindir de un poseedor. Aquellos nombres cuya posesión es necesaria o permanente son denominados INALIENABLES; aquellos otros cuya posesión es temporal o no esencial son denominados ALIENABLES (Crystal, 2008). Existe tendencias y diferencias que son propias de cada cultura con respecto a qué necesita ser poseído y que no. Por ejemplo, las partes del cuerpo tienden a ser nombres inalienables en las lenguas del mundo; ciertos objetos son inalienables en algunas lenguas y en otras no; los cuerpos celestes no suelen ser poseídos.

La distinción de alienabilidad, que es esencialmente semántica, muchas veces es evidenciada morfológicamente. Tipológicamente, la posesión inalienable involucra menos información morfológica que la alienable (Haiman, 1983). En otras palabras, si en una lengua se distingue morfológicamente nombres alienables de inalienables, la posesión vía flexión de estos últimos requerirá menos morfemas que la posesión de los primeros.

Existen muchas formas de expresar la posesión: 1) los morfemas posesivos pueden adherirse a la raíz nominal que representa la entidad poseída (lenguas de marcaje de núcleo); 2) los morfemas posesivos pueden adherirse a la raíz nominal que representa al poseedor de la entidad (lenguas de marcaje de complemento); 3) los morfemas posesivos pueden adherirse a ambos; 4) los morfemas posesivos pueden ser morfemas libres; 5) la posesión se puede expresar mediante la yuxtaposición del elemento poseído y el poseedor (Aikhenvald, 2012). En las lenguas de Sudamérica, la expresión de posesión tiende a basarse en el marcaje de núcleo, marcaje de complemento y yuxtaposición (Krasnoukhova, 2012).

Las construcciones posesivas alcanzan dos niveles en las lenguas del mundo: una posesión a nivel de frase nominal o posesión atributiva (p. ej. Tu pelota; La camisa de mi papá) y una posesión predicativa o a nivel de cláusula u oración (p. ej. Julia tiene tres hijos; Este carro le pertenece a Carlos). Este último nivel incluye el dominio de la existencia, ya que, en muchas lenguas, las cláusulas con verbos existenciales pueden ser interpretadas como construcciones posesivas (p. ej. Existe su casa de él = Él tiene su casa).

2. La posesión en caquinte

En esta lengua, la posesión está morfológicamente evidenciada en dos grupos de nombres, los ALIENABLES y los INALIENABLES.

Esta diferencia resalta el concepto de pertenencia y asociación que establecen los hablantes caquintes con respecto a entidades existentes a su alrededor, tomando en cuenta qué debe ser poseído por alguien y qué puede prescindir de un poseedor. Además de los valores culturales que pueda tomar, la posesión también se trata de una propiedad gramatical, como es el caso de la mayoría de verbos nominalizados, que son inalienables. (Castillo, 2017, p. 72).

Ambos tipos de nombres son *flexionados* por medio de los siguientes prefijos posesivos:

	PREFIJOS
1	<i>n- ~ no- ~ nor- ~ non-</i>
1incl	<i>a- ~ ø-</i>
2	<i>p- ~ pi- ~ pir- ~ pin-</i>
3m	<i>i- ~ ir- ~ iri- ~ ø-</i>
3f	<i>o- ~ or- ~ on ~ ø-</i>

Tabla 1. Prefijos posesivos (Castillo, loc. cit.)

La elección de cada alternancia dependerá de la estructura fonológica del nombre poseído. Aquellas raíces que inician en vocal llevan una alternancia con forma de consonante o que termine en una; cuando la alternancia consiste en una vocal, existe la posibilidad de que esta caiga (específicamente a-, i- y o-) o la primera vocal de la raíz (generalmente o-). Por otro lado, si la raíz inicia en consonante, la alternancia consistirá en una vocal o acabará en una. Veamos los siguientes ejemplos.

- 1) Iraapanite
ir-aapani-te
3m.P-padre-POS
'Su padre (de él)'

- 2) Aintochapakite
o-aiNtochapaki-te
3f.P-yuca-POS
'Su yuca (de ella)'
- 3) Apempete
a-opeNpe-te
1incl.P-esp.de.tucán-POS
'Nuestro tucán'
- 4) Nogintenini
no-giNtenini
1.P-comunidad
'Mi comunidad'

Un aspecto importante de la posesión en caquinte es que la lengua evidencia cuatro tipos de posesión:

- I. Relaciones de propiedad: el tipo más básico de posesión, la cual se da generalmente entre un ser humano y un objeto o una entidad cosificada, controlada o utilizada por el poseedor (p. ej. itsenko /i-tseNko/ 'su pantalón de él').
- II. Relaciones de parentesco: un tipo de relación que involucra aspectos sociales y culturales en el sentido de que puede incluir personas con vínculos sanguíneos, de matrimonio o de crianza (p. ej. nohaaite /no-haaite-te/ 'mi hermano (de ego femenino)').
- III. Relaciones de parte-todo: una relación dada entre una entidad y una parte componente, generalmente una parte del cuerpo de un ser humano, un animal, una planta e incluso un objeto o un elemento geográfico (p. ej. nosonteki /no-soNteki/ 'mi ojo'; oshitsaki /o-shitsaki/ 'su raíz'; oyapi /o-yapi/ 'su cabecera (i.e., de un río)').
- IV. Relaciones de asociación: un tipo de relación en el que existe un nexo convencional entre una persona y una entidad o lugar (p. ej. tasakaan tatsika ishikoiña 'el profesor de la escuela'). Esta relación no se marca por medio de prefijos posesivos, sino por yuxtaposición.

2.1 Posesión inalienable

Los nombres inalienables en caquinte o de posesión necesaria se combinan con los prefijos posesivos de la Tabla 1 para evidenciar su posesión (p. ej. *nokenketsatsare* /no-keNketsatsare/ ‘mi lengua’). El hecho de ser necesariamente poseídos hace que estos nombres no suelen aparecer en el discurso sin un dueño.

Los nombres inalienables en caquinte se caracterizan por pertenecer a una de las siguientes categorías: 1) los que se encuentran en relación parte-todo, incluidas partes del cuerpo y secreciones o fluidos; 2) algunos objetos y producciones de uso esencial; 3) estados emocionales; y 4) la mayoría de nombres derivados de verbos a excepción de los derivados con el nominalizador *-nti*.

2.2. Posesión alienable

Los nombres alienables o de posesión menos estricta reciben una morfología más compleja. Este tipo de nombres portan, además de los prefijos posesivos, los SUFIJOS POSESIVOS *-ne*, *-te* o *-re* dependiendo del conteo de sílabas que tiene la raíz nominal. Si la raíz tiene dos sílabas, el sufijo combinado es *-ne* (p. ej. *otyaine* /o-tyai-ne/ ‘su abuelo de ella’); si tiene más de dos sílabas, el sufijo combinado es *-te* (p. ej. *piraintochapakite* /pi-aiNtochapaki-te/ ‘tu yuca’); y, en caso de algunas pocas raíces que terminan en *-ri*, el sufijo combinado es *-re* luego de perder la sílaba *-ri* (p. ej. *isere* ‘su tabaco’).

Entre los nombres alienables de la lengua se encuentran la mayoría de términos de parentesco; algunos objetos y herramientas; animales de crianza; frutos, plantas y árboles de cultivo; y edificaciones y lugares.

2.3. Entidades no poseídas

Dependiendo de la cosmovisión de cada grupo humano, algunas entidades van a necesitar ser poseídas; otras van a poder ser poseídas aunque no obligatoriamente; y otras simplemente no pueden ser poseídas. Esto quiere decir que los nombres del último grupo no reciben ningún morfema posesivo. En caquinte, este es el caso de los cuerpos celestes y elementos de la naturaleza (p. ej. *tai* ‘luna’; *inkani* ‘lluvia’), seres mitológicos (p. ej. *ohori* ‘ave sagrada’) y nombres propios (p. ej. Tsipirini).

En el caso de los términos de parentesco, estos pueden prescindir de morfemas posesivos siempre y cuando estén en uso vocativo y no referencial o

cuando el poseedor de estos se trata, contextualmente, de la primera persona poseedora. Veamos los siguientes ejemplos (Castillo, *ibíd.*, pp. 78-9):

5) ¡linani, aato pishironta!

iinani	aato	pi-shiroNt-a
mamá	NEG	2-reír-REAL.A

‘¡Mamá, no te rías!’

6) ...nokemakotakero tsiohi omankigaka.

no-kem-a-ako-t-ak-i-ro	tsiohi	o-maNkiga-ak-a
1-escuchar-VE-INDIR-CE-PERF-REAL.I-3f.O	hermana.EM	3f-casarse-PERF-REAL.A

‘...he escuchado que mi hermana (de ego masculino) se casó.’

3. La posesión predicativa en caquinte

La posesión predicativa en caquinte se expresa principalmente por medio de los verbos *ashint-* ‘poseer’ y el existencial *chooka-*. A continuación, analizaremos las construcciones posesivas con ambos verbos.

3.1. Posesión con *ashint-* ‘poseer’

Aunque *ashint-* debiera ser el verbo prototípico de las construcciones posesivas, en caquinte, el verbo más utilizado para expresar posesión es *chooka-*. Abajo presentamos algunos ejemplos con *ashint-*:

7) Pashintakemparo irikatika kipatsi.

p-ashiNt-ak-e-Npa-ro	o-ka-tika	kipatsi
2-poseer-PERF-IRREAL-REF-3f.O	3f-DEM:PROX-ENF	tierra

‘Tú poseerás esta tierra.’

8) Yashintahana kirishito.

i-ashiNt-ah-a-na	kirishito
3m-poseer-ABL-REAL.A-1.O	Cristo

‘Le pertenezco a Cristo (lit. Cristo me posee).’

El verbo *ashint-* ‘poseer’ es un verbo notablemente transitivo y suele asociarse a la clase A de los verbos, es decir, existe un sentido de reflexividad, reciprocidad o consumo. Este verbo solo señala una relación de propiedad (i.e., con objetos o entidades cosificadas). No es posible encontrar construcciones donde el objeto de *ashint-* sea una parte del cuerpo o un término de parentesco. Además, no distingue la animicidad del objeto de la cláusula.

3.2. Posesión con el existencial *chooka-*

El verbo *chooka-* tiene como significado prototípico ‘existir/haber’, pero puede tomar una serie de valores dependiendo del contexto (y posiblemente de la clase I o A a la que esté asociado).

9) ...irotake ochookatantaka taini imaika.

irotake	o-chooka-t-aNt-ak-a	taini	imaika
3f.pro.expl	3f-EXIST-CE-ANTIP-PERF-REAL.A	Taini	ahora

‘Por eso ahora existe Taini.’

10) Chooka pamakavirini.

chooka-ø	pamakaβiri=ni
EXIST-3m.SO	pez=AUM

‘Hay muchos peces.’

El verbo *chooka-* es notablemente intransitivo y tampoco distingue la animicidad o el número del sujeto de la cláusula. Es posible comparar la función de este verbo con la de los verbos existenciales de otras lenguas campas. En nanti y matsigenka, *ainyo* y *aityo* son los verbos que indican la existencia de una entidad animada e inanimada, respectivamente. En nomatsigenga, los verbos *aiti*, y *ainta* y *ainiro* indican la existencia de una entidad inanimada y animada, respectivamente. El hecho de que solo exista un verbo existencial en caquinte está relacionado a la falta de un parámetro de categorización nominal basado en la animicidad en la lengua. El caquinte solo distingue entre nombres alienables e inalienables, y entre nombres masculinos y femeninos. El matsigenka, el nomatsigenga y el nanti distinguen morfológicamente, además, la animicidad de sus nombres.

Otros valores que puede tomar el existencial *chooka-* se presentan a continuación:

A. *Chooka-* como ‘vivir’

11) Ichookati tomirishiki.

i-chooka-t-i	tomirishi=ki
3m-EXIST-CE-REAL.I	monte=LOC

‘Vive en el monte (i.e., el mono hablador).’

12) Koramani, ichookatake irira tai.

koramani	i-chooka-t-ak-i	iri-ra	tai
antes	3m-EXIST-CE-PERF-REAL.I	3m-DEM:MED	luna

‘Antiguamente, la Luna vivía aquí.’

- 18) Tee onchookagete
- hi*
- otsipapae chotarontsi.

tee	o-N-chooka-ge-t-e- <i>hi</i>	o-tsipa=pae	chotaro-Ntsi
NEG	3f-IRREAL-EXIST-DISTR-CE-IRREAL-NEG	3f-otro=PL	pocillo-PNE

‘No habían otros pocillos.’

La negación indicada por la partícula *tee* y el sufijo negativo *-hi* también se evidencia en la posesión predicativa con *chooka-*.

- 19) Ochookatake mankigarensi tee chooka omankigare.

o-chooka-t-ak-i	maNkigare-Ntsi	tee	chooka-ø	o-maNkigare
3f-EXIST-CE-PERF-REAL.I	mujer-PNE	NEG	EXIST-3m.SO	3f.P-esposo

‘Había una mujer que **no tenía** (su) esposo (lit. Había una mujer cuyo esposo no existía.)’

- 20) Tee onchookate
- hi*
- iitsaare.

tee	o-N-chooka-t-e- <i>hi</i>	i-kitsaare
NEG	3f-IRREAL-EXIST-CE-IRREAL-NEG	3m.P-ropa

‘**No tenían** (su) ropa (lit. No existía su ropa.)’

4. Ascensión del poseedor y la posesión en caquite

Según Cifuentes (2015: 21), el fenómeno de ascensión del poseedor se refiere a «la posibilidad de que un poseedor ascienda desde la posición de modificador dentro de un grupo nominal a constituyente inmediato del verbo principal», es decir, consiste en que el poseedor que se realiza en una frase posesiva es promovido y se convierte en un argumento sintáctico del verbo cuando antes solo lo era la entidad poseída. Este proceso tiene como resultado un cambio en la valencia del verbo. Respecto de la posesión, la ascensión del poseedor se evidencia principalmente en la incorporación nominal y en la aplicativización de los verbos vía la sufijación de *-apitsa*

4.1. Incorporación nominal

La incorporación nominal (IN) en caquite consiste en la unión de una raíz verbal y una raíz nominal inalienable para componer una nueva base verbal. Este tipo de raíz nominal inalienable son las que se refieren a entidades en relación de parte-todo, i.e., deben aludir a partes del cuerpo de una entidad. Veamos los siguientes ejemplos (Castillo, *ibíd.*, 126):

- 21)

a.	Itsinakakero ishokoito.	
	i-tsinak-ak-i- ro ₁	i-shokoitoi
	3m-golpear-PERF-REAL.I-3f.O	3m.P-cabeza

‘Él golpeó su cabeza (i.e., de su rival)’

- b. Itsinakashokoitokeri
 i-tsinak-a-shokoito-ak-i-ri
 3m-golpear-cabeza-PERF-REAL.I-3m.O
 ‘Él le golpeó en la cabeza (i.e., a su rival)’

22)

- a. Okatsitake nohenpeki.
 o₁-katsi-t-ak-i
 3f-doler-CE-PERF-REAL.I
 ‘Me duele mi brazo.’
- no-heNpekii
 1.P-brazo
- b. Nokatsihenpekike
 no-katsi-heNpeki-ak-i
 1-doler-brazo-PERF-REAL.I
 ‘Me duele el brazo.’

Los ejemplos en (21a) y (22a) presentan dos cláusulas con separación analítica, es decir, sin IN. En (21b) y (22b), las raíces inalienables ya han sido incorporadas a la palabra verbal luego de perder sus respectivos prefijos posesivos. Los verbos transitivos permitirán la incorporación de objetos; los verbos intransitivos, la de sujetos. Se trata, claramente, de un patrón ergativo de la lengua.

Además, un verbo transitivo permitirá que se le incorpore una raíz si es que al sujeto de la oración le es asignado el papel semántico de agente y al objeto incorporado, el papel semántico de paciente. Los verbos intransitivos, por su parte, incorporan raíces nominales en función de sujeto solo si este último tiene el rol semántico de paciente.

Por último, la correferencialidad se pierde una vez incorporada la raíz al verbo. En (21a), *shokoito* es claramente el objeto del verbo, ya que es correferencial con la marca de 3.a persona femenina objeto -ro. En (22a), *hempeki* es el sujeto del verbo y la correferencialidad se marca con o-, la marca de tercera persona femenina sujeto. Cuando ambas raíces se incorporan, el sufijo y el prefijo mencionados son reemplazados. En (21b), la marca de objeto cambia a -ri, aludiendo a que la nueva base verbal es «golpear en la cabeza» y el nuevo objeto es el poseedor de aquella, el rival. En (22b), la base verbal formada es «doler el brazo» y el sujeto de esta es el poseedor del mismo, es decir, la primera persona poseedora. Los dueños de ambas partes del cuerpo, que antes no cumplían ninguna función respecto del verbo principal, han sido promovidos a objeto y sujeto sintácticos del verbo, respectivamente.

4.2. El separativo *-apitsa*

El aplicativo separativo *-apitsa* indica un incremento en la valencia del verbo y a la vez, con un sentido malefactivo, señala un alejamiento desde la perspectiva del objeto añadido. Este aplicativo ocasiona que el poseedor original del objeto primario sea el nuevo objeto verbal y, por lo tanto, se evidencie una posesión externa.

23)

a. Iragakero notsiohine

ir-ag-ak-i-**ro**_i

3m-coger-PERF-REAL.I-3f.O

‘Se llevó a mi hermana (i.e., para hacerla su esposa).’

no-**tsiohi**_i-ne

1.P-hermana.EM-POS

b. Iragapitsakena tsiohi.

ir-ag-apitsa-ak-i-**na**

3m-coger-APL:SEP-PERF-REAL.I-1.O

‘Se llevó a mi hermana lejos de mí (i.e., para hacerla su esposa).’

tsiohi

hermana.EM

En (23a), el argumento en función de objeto es *tsiohi*, el cual guarda correferencia con el sufijo de persona objeto *-ro*. Sin, embargo, en (23b), una vez aplicativizado el verbo con *-apitsa*, un nuevo argumento ocupa la posición de *-ro*, y es precisamente el poseedor de *tsiohi*, la primera persona poseedora representada por *-na*.

5. Conclusiones

1. El caquinte es una lengua que presenta una distinción de alienabilidad nominal, es decir, posee nombres INALIENABLES (i.e., de posesión necesaria) y nombres ALIENABLES (i.e., de posesión prescindible). En esta distinción semántica, están involucrados aspectos culturales y gramaticales. Las relaciones de posesión se marcan en el núcleo nominal que se refiere a la entidad poseída, algo común en una lengua de marcaje de núcleo como el caquinte, y evidencian relaciones de propiedad, parentesco, relación parte-todo y asociación.

Entre los nombres inalienables encontramos aquellos términos que guardan una relación de parte-todo (i.e., partes del cuerpo humano, de plantas, animales y objetos, y secreciones o fluidos corporales), algunos objetos de uso necesario, estados emocionales y la mayoría de verbos nominalizados. Estos nombres al ser poseídos solo llevan un prefijo posesivo.

2. El grupo de nombres alienables está conformado por términos de parentesco, algunos objetos y construcciones y animales y plantas domesticadas. Estos nombres, además de un prefijo posesivo, necesitan un sufijo posesivo para poder ser poseídos.

3. Existe un grupo menor de nombres que no suelen ser poseídos. Entre estos están los nombres propios y vocativos, elementos de la naturaleza, cuerpos celestes y entidades mitológicas.

4. La posesión predicativa en caquite se expresa con verbos como *ashint-* ‘poseer’ y el existencial *chooka-*. El verbo *ashint-* solo permite que la posesión exprese una relación de propiedad. El existencial *chooka-* es encontrado en construcciones que señalan relaciones de propiedad, parentesco y parte-todo. Este último verbo puede tomar muchos valores. La carencia de una distinción de animidad en la lengua podría explicar el hecho de que solo existe un verbo existencial y no dos como en otras lenguas campas que sí distinguen entre entidades animadas e inanimadas.

5. En la posesión está involucrado un fenómeno conocido como ASCENSIÓN DEL POSEEDOR que interviene cuando un nombre inalienable (en relación parte-todo) es incorporado dentro de la palabra verbal y cuando al verbo le es adherido el aplicativo separativo *-apitsa*. En ambos procesos, el poseedor en la frase posesiva se convierte en un nuevo argumento verbal, es decir, existe un cambio de valencia en el verbo.

Referencias bibliográficas

- Aikhenvald, A. (2012). Possession and ownership: a cross-linguistic perspective. En A. Aikhenvald y R. M. W. Dixon (Eds.), *Possession and Ownership, A Cross-linguistic Typology* (pp. 1-64). Oxford: Oxford University Press.
- Castillo, A. (2017). *Aspectos de la frase nominal en caquite (campa-arawak)*. Tesis de licenciatura, UNMSM, Lima.
- Cifuentes, J. (2015). *Construcciones posesivas en español*. Leiden: Brill Rodopi.
- Crystal, D. (2008). *A Dictionary of Linguistics and Phonetics* (6.a edición). Oxford: Blackwell.

- Haiman, J. (1983). Iconic and economic motivation. *Language*, 59, 781-819.
- Krasnoukhova, O. (2012). *The noun phrase in the languages of South America*. Tesis doctoral. Radboud University, Nijmegen, Países Bajos.
- Herslund, M., y Baron, I. (2001). Introduction. En I. Baron, M. Herslund y F. Sørensen (Eds.), *Dimensions of Possession* (pp. 1-26). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Michael, L. (2006). La incorporación nominal y los clasificadores verbales en el idioma Nanti (Kampa, Arawak, Perú). *Proceedings of the Second Conference on the Indigenous Languages of Latin America*. Recuperado de: http://www.ailla.utexas.org/site/cilla2/Michael_CILLA2_nanti.pdf
- (2008). Nanti evidential practice: language, knowledge, and social action in an *Amazonian society*. Tesis doctoral. University of Texas at Austin, EEUU.
- Seiler, H. (1983). *Possession as an operational dimension of language*. Tubinga, Alemania: Gunter Narr.
- Swift, K. (1988). *Morfología del caquinte*. Serie Lingüística Peruana n° 25. Lima: ILV.
- Van Epps, B. (2010). *Noun Classes in the Kampan Languages: Contemporary Patterns and Historical Origins*. Tesis de pregrado. University of California, Berkeley, EEUU.

¹ Agradezco a los miembros de la comunidad nativa Taini (Cusco) por su hospitalidad y colaboración en esta investigación, en especial a Adán Salazar y a don Gabriel Salazar. Mis agradecimientos van también a Zachary O'Hagan (UCB) por sus comentarios sobre partes del análisis presentado aquí. Por último, reconozco la ayuda de Pamela Sulca, lingüista sanmarquina, por su compañía y constante empuje hacia la realización de este documento. Cualquier error en el análisis queda bajo mi responsabilidad.

² Abreviaturas utilizadas: 1 = primera persona; 1incl = primera persona inclusiva; 2 = segunda persona; 3m = tercera persona masculina; 3f = tercera persona femenina; ABL = ablativo; ADV = adverbializador; ANTIP = antipasivo; APL:SEP = aplicativo separativo; AUM = aumentativo; CE = consonante epentética; DEM:MED = demostrativo medial; DEM:PROX = demostrativo proximal; DISTR = distributivo; EM = ego masculino; ENF = énfasis; expl = explicativo; FEM = femenino; INDIR = indirecto; INT = interrogativo; IRREAL = irrealis; LOC = locativo; NEG = negativo; O = objeto; P = poseedor; PERF = perfectivo; PL = plural; PNE = poseedor no especificado; POS =

sufijo posesivo; pro = pronombre; REAL.A = realis de la clase A; REAL.I = realis de la clase I; REF = reflexivo; SO = sujeto escindido; VE = vocal epentética.

³ Los nombres de las lenguas por los que se han optado en este documento corresponden a «caquinte», «matsigenka» y «nomatsigenga», los dos últimos siguiendo la propuesta del ministerio de Educación en el DNLOP (2013). En aquel mismo documento, se aceptan las formas «kakinte» y «caquinte». Optamos por la segunda luego de consultarlo con nuestros colaboradores.

⁴ Énfasis en el documento original.

⁵ La traducción es nuestra.